

# EL PASTO SIEMPRE ESTÁ

Ing. Agr. Oscar Ferrari\*. 2012. Ganadería y Compromiso, IPCVA, 42:14-15.

\*Director de Difusión Ganadera.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Sistemas de pastoreo, carga animal](#)

## INTRODUCCIÓN

Por distintas razones, luego del auge del feedlot y los corrales caseros, se observa una vuelta al aprovechamiento directo del verde con un uso más eficiente de los recursos forrajeros.

Los bovinos tienen la posibilidad de producir en zonas donde la actividad agrícola no es factible, utilizando pastizales o pasturas implantadas. Pueden, además, aprovechar alimentos muy poco o nada valiosos para el hombre, como lo son los rastrojos de cosecha, y transformarlos en proteína animal de alto valor nutricional.

Así, un empresario ganadero decide basar su producción total o parcialmente en un planteo pastoril por varias razones, entre ellas:

- ◆ Para aprovechar las características fisiológicas de los vacunos que permiten la digestión de la celulosa.
- ◆ Por el menor costo de la dieta forrajera respecto de otra compuesta por concentrados energéticos, proteicos y demás ingredientes. Ninguna novedad si decimos que bien utilizado, el pasto es el alimento más barato por kilo de materia seca (MS).
- ◆ Por cuestiones inherentes a la actividad. Las características fisiológicas de la cría, que la transforman en un proceso costoso y de eficiencia relativa, hacen improbable industrializarla de manera similar a lo que ocurre en un corral de engorde.
- ◆ Por razones de mercado. La carne vacuna argentina constituye una marca registrada en todo el mundo, sinónimo de animales criados y engordados a pasto. Determinados nichos comerciales en el exterior están dispuestos a pagar más por carne producida bajo esas condiciones, en función de sus beneficios nutricionales.
- ◆ Por limitaciones topográficas, edáficas y climáticas de su establecimiento.
- ◆ Por gusto personal.

## NÚMEROS EN ORDEN

Desde luego, las pasturas no son un recurso gratuito. Se debe ser eficiente en su utilización para contrarrestar el costo de oportunidad del uso de la tierra, ya que hay que competir contra la renta que puede brindar la agricultura, además del costo de implantación y conservación de las pasturas, del costo de la infraestructura necesaria para su aprovechamiento (alambrados, bebidas y otros) y el del personal encargado de trabajar con los vacunos.

Ante esta necesidad es conveniente adaptar y adoptar los tres principios básicos desarrollados por McMeekan en Nueva Zelanda en la década del 60 que, aunque antiguos, no han perdido vigencia:

- ◆ La eficiencia del proceso depende de la cantidad y de la distribución estacional del forraje producido.
- ◆ Está regida, además, por la proporción del alimento producido que realmente es consumida por el animal.
- ◆ Por último, el proceso depende de la eficiencia con que el animal utiliza el alimento que consume.

En cuanto al primer principio, el patrón de crecimiento de una pastura implantada en la Región Pampeana, en general, responde a dos picos productivos: el mayor en primavera (51% del forraje producido en el año) y el menor en otoño (24%), mientras que también presenta dos "baches" productivos, uno en verano cuando se produce el 16% del forraje anual, y otro en invierno cuando se genera el 9% restante.

También la calidad se modifica: en primavera es óptima, en otoño se presentan desequilibrios entre la fracción proteica (muy elevada) y la proporción de hidratos de carbono (baja) y un muy modesto porcentaje de MS. En invierno se advierte una calidad nutricional más equilibrada, mientras que en verano disminuye el tenor proteico y aumenta mucho el material fibroso. Para cubrir los baches mencionados y estabilizar la producción forrajera anual se recurre a la siembra de verdeos estacionales o bien a la suplementación con distintos recursos (grano, subproductos, heno o silajes).

En cuanto al segundo principio, no vale la pena producir pasto a menos que se lo emplee de manera eficiente. En la Argentina, el porcentaje de utilización no supera el 65-70% del volumen generado, cuando la tecnología de procesos disponible permitiría ir mucho más arriba. Para lograrlo de manera sustentable en una ganadería pastoril, se debe buscar un equilibrio entre la producción por hectárea y la producción individual.

El tercer principio tiene relación con el tipo de animal por utilizar. Se deben seleccionar los más eficientes a la hora de transformar pasto en carne o en leche. Por ejemplo, en situaciones con elevada disponibilidad forrajera de calidad, las vacas de biotipo más grande (mayor frame) presentan altas tasas de concepción, producen más

leche y destetan terneros más pesados. Por el contrario, en situaciones típicas de pasturas de cría, en que los niveles nutricionales y el consumo de alimento son menores, las vacas de biotipo más chico son más eficientes pues, a pesar de destetar terneros más livianos, muestran mayores tasas de concepción.

### **CAMBIO DE PARADIGMAS**

Las pasturas no sólo proporcionan forraje para la alimentación animal durante la mayor parte del año. También promueven la recuperación de la fertilidad potencial de los suelos por incrementos en los contenidos de materia orgánica y por la fijación biológica del nitrógeno atmosférico. En tercer término, el establecimiento de pasturas perennes con la incorporación de gramíneas, durante al menos 3 a 5 años, permite la recuperación física de los estratos superiores de los suelos degradados. Además, mediante la implantación de determinadas especies (agropiro, Lotus tenuis, trébol de olor, o megatérmicas como grama Rhodes y mijo perenne) es factible transformar los perfiles salino-sódicos de casi nula productividad en suelos de una potencialidad interesante.

Volver a: [Sistemas de pastoreo, carga animal](#)